

Enero 1<sup>o</sup> - 1880

Hoy comienza un año nuevo!  
 Dios mío, no se pido felicidad... Se pido  
 honra y virtudes para los míos...  
 mucho hauro se pido en el año que  
 acaba de pasar: la guerra, la persecu-  
 ción, los ultrajes a muchos de la  
 familia, la ruina, el descausiego, mis-  
 eria y hasta hambre el día de fe-  
 lices. Pero, al mismo tiempo, la di-  
 vina Providencia nos ha favorecido vi-  
 siblemente...

El hijo Luis María está alegrando  
 viaje para Sabalotas, pues se va mañana  
 a trabajar allí...

Enero 6

... Ruyifo ha pasado todos  
 estos días en Maricabes, sin que ceder

labores a ver si puede hacer guerra  
al Gobierno, pero, según parece, no que  
estaba solo y, según se dice, ya se había  
largado o se largaría pronto. La entrada  
de Puro (Rerhepo) al poder, lo que se  
cederá en el acto en que el negro sepa  
de la frontera, asegura por completo  
la paz del Estado, pues él es honrado  
y tiene la energía bastante para ha-  
cerse obedecer. ---

Duro †

--- el día de mañana supo  
que Manuel Antonio Hernández, juez  
1.º de lo criminal, mató anoche, a los  
once, a Francisco Alvarez (a. Calama-  
cha), uno que mató en 1877, a un  
Pierahuta, capitán de los rojos. Cala-  
mocha también era capitán de los



que vino del Sur: con unos ochenta  
hombres; los manda Tolosa. La ciudad es  
la aduana, más los ruyos, que los geros  
y otros sucesos una catástrofe con los  
bandidos que forman la tropa y los jefes  
que la mandan ----

Enero 22 - (1880)

---- Me fui a pie a  
Buenos Aires a encontrar las Hermanas  
de la Caridad (Venian por la pri-  
mera vez). Hubo mucha gente, aunque  
loda desordenada y no hubo la menor  
demostración de discursos, palabra o  
cosa semejante para recibir a esos sujetos  
que vienen a regenerar este pobre país.  
Son siete, todas bondadosas, lo que las  
ha con ojos, buenas mozas, jóvenes

y simpáticas. En la catedral se hubo una hermosa función ---

Antes de ayer murió el Mocho Ap<sup>to</sup> nino, uno de los hombres más malos que tenía el distrito; murió de una puñalada que le habían dado hace algunos días.

El mismo día apareció por las lomas del Bermejil el cadáver de un hombre llamado Andrés Echeto. La familia, por malicia o ignorancia, lo hizo enterrar sin diligencia alguna. Ayer lo supo el honorable fiscal Esteban Alvarez, hizo levantar el sumario, lo hizo exhumar y se lo metió en la cabeza, por dentro, hecho pedazos a cachiporrarros. A las seis ya estaba preso el asesino, al cual llaman "Toche".

Diario 24

----- él dijo hoy Pedro Restrepo que sabía de una manera posi-  
siva que Rengifo se había ido el 21  
por el Cauca. Los unos decían que  
había dejado de Presidente a Rafael Toro,  
lo cual sería la más descarada violación  
de la Constitución; y otros, que apenas  
había ido a conferenciar con algunos  
por allí y que volvería pronto.

Diario 25

----- Supe con verdadera  
alegría que Pedro Restrepo H. se presen-  
tara a las doce de la Presidencia del Co-  
lombiano. Digan lo que digieren algunos go-  
dos realistas, para mí tengo que  
este hecho asegura la paz y la tran-  
quilidad del país. Para ello bastaría

haber salido de la coyunda sangrienta  
de Ruzifo ---

Enero 28 - (1880)

Cada día se afianza más en mí  
algun la esperanza de una paz duradera  
y verdadera. Hoy ocuparon los Secreta-  
rios de Gobierno y Hacienda Aurelio Es-  
pez y José Miguel Romero --- ambos son  
hombres y de buenas intenciones ---

La ciudad estaba llena de alegría,  
y yo entre los más, porque creía ac-  
gurado la paz. A las cinco me fui  
pasar donde mis hijas (a la Banera  
del Convento) y al pasar, frente al Cor-  
men salí Joaquín Guerrero y me dijo  
que había una grande alarma en la  
ciudad porque aseguraban que Fulso

venia con Rafael Toro y con tropas a  
dejar a Pedro Restrepo y a presionar a  
Toro. Como yo no había visto ni oído  
un solo movimiento, me solo meido, me  
rei de todo eso.

Llegué donde mis hijas y allí  
me dijo Alejandro Botero que sí había  
alarma. En virtud de eso me vine a  
casa antes de las seis porque andaba con  
los chiquitos. Cada uno me miró a  
mi me cara de particular ---

A las ocho ya comenzó a ser  
dise mucho ruido en la calle, como de  
gente armada que pasaba, y comen-  
camos a alarmarnos. Mi mujer y yo se  
volvimos a alarmarnos a la ventana para  
observar lo que sucedía. Siguió pasen

do mucha gente, sobre todo cochinos,  
pass arriba (por la calle de Hyacintho,  
en direccin a la Universidad), but me  
vi un grupo de gente en la casa donde  
vive Juan Francisco Alvarez y Formos  
Queredo (cerca al teatro Bolivar) - - -  
y me fui para alla a averiguar lo  
que habia. Encontre que, segun decian  
todos, no habia nada, que eran alar-  
mas infundadas. Que acababa de lle-  
gar Aquilera del Sur y que los habia  
dicho a Formos (Queredo) y a Estaban (el  
vare) que no habia nada; que el re-  
nia a ofrecerle a Pedro la obediencia  
de todo el ejercito y que, ademas, venia  
por plata porque hacia un mes que  
no le pagaban un real a los soldados.

Me dijeron también que, en  
 términos vulgares, les había dicho alguien  
 no que le dieran unas patadas a cual  
 quisiera que les dijera que había algo.

Todos estábamos muy tranquilos  
 y riéndonos de estas ridículas farsas, y  
 yo me venía con la mayor tranqui-  
 lidad para mi casa, pero al verme  
 llegó Sergio Olivares a toda carrera  
 y le dijo a Tomás Guerrero: "Coppa,  
 cura, Doctor, que Ricardo Restrepo  
 va a hacer una diablura" (1). Tomás se  
 iba, pero la señora se lo impidió, y enton-  
 ces dijo Sergio aterrado: "Vale, allí".

---

(1) No hay que confundir a este con el  
 Sr. Ricardo Restrepo Calzados -

vienen! En efecto, apareció Ricardo  
 con unos veinticinco hombres y siguió  
 rápidamente hacia el parque (1).

El uso de terror nos metamos en  
 cara y así comenzamos a calcular el  
 tiempo que gastarían en llegar al par-  
 que; momento aterrador! A las ocho  
 y media comenzó la revolución con  
 una nutida descarga de fusilería en  
 el parque! Nuestro terror aumentó  
 más y más y las pupilas del frente  
 (entre ellas una llamada "La Ciruela"  
 negra) comenzaron a dar los gritos

---

(1) Colocados entonces en la hoy iglesia de  
 San Ignacio.

más lastimosos que imaginarse  
 puertos. Entonces les llamé por la ventanilla  
 para que vinieran a asilarse a casa;  
 en efecto, se vinieron con una partida  
 de chiquitos desnudos, llorando y gimi-  
 ando.

Yo no dudé un momento que  
 era era que Ricardo Restrepo (este es  
 mi bisnieto de mi tío el Sr. José Félix  
 de Restrepo, nieto de mi primo María-  
 ano, hijo natural de Wenceslao Res-  
 trepo) había periclitado algunos de los  
 enemigos de Pedro, pues él se había  
 presentado como decidido partidario  
 de éste.

El fuego duró muy poco y  
 después hubo algunos tiros en diferen-  
 tes puntos de la ciudad, pero nada  
 clamoroso.

Nada supimos absolutamente,  
pero con mucha razón se aprendió de noso-  
tro el miedo de un saqueo y algo más.  
Por fortuna, yo estaba tranquilo y pro-  
curé tranquilizarlos a todos. Causaron  
de sufrir, nos acostamos de las diez  
para adelante - - -

Curso 29

----- Desde anoche presen-  
tamos que Pedro había caído, pues se  
oían gritos de "Tira Ruzifo, abajo Pe-  
dro Restrepo". Apenas me levanté me  
confirmaron esta creencia, pero si me  
dijeron que los cachacos habían resis-  
tido en el parque cuatro ataques:  
a las ocho y media, once y una de la  
mañana, hasta las cuatro que se ha

bián entregados.

El drama no fué tan sangriento como temíamos, pues sólo murieron cinco en el parque y fueron heridos allí diez. En la calle resultó herido Enrique Márquez, hijo de Iraguín, al cual le despedazaron un muslo - -

El hecho de la derribada de Pedro quedó consumado a las cuatro, sin que quedare un soldado a favor suyo. Un amigo de las veche a amarr gente en el Cauca (rió), en el urin.

Supé también que había sido herida Ferdoza Restrepo, hija de mi primo Mariano, hermana de Ven-  
ceslas, padre del infame traidor Pe-

cardo Restrepo -

Luzes 30

--- Ayer se proclamó jefe  
civil y militar por sí y ante sí un tal  
Ricardo Gaitán (Obeso), jefe de la Culebra  
de Antabamba. Hizo Secretaris a Pedro  
Lince, maestro de escuela y desconocido  
en el Estado ---

Fui al Tribunal y allí ocurrió  
una cosa grave: el Tribunal declaró por  
un acuerdo en forma, cesante el Poder  
Judicial en todo el Estado, de modo que  
hay preeminencia en esta tierra infeliz el  
nuevo poder verdadero que hay en el  
mundo, que es el Judicial. El Tribu-  
nal ha dado un paso noble y valeroso  
que lo honra mucho, y han expuesto he-  
cho su vida los magistrados en cumpli-

minuto de su deber. Justicia a quien  
la merece! ---

Juress 31

----- A las tres y media en-  
tró a la ciudad la tropa que venía con  
fubose a derribar a Pedro, lo cual ya no  
era necesario, pues el Presidente cayó  
con un suplo dabo por la más infame  
traición. Por de contado que no lo reci-  
bió ni acompañó más sola persona de  
corte. Erán como quinientos, con los  
que había aquí, que fueron a enem-  
brarlos.

Con la plaza hubo sainete; el  
"honrado y leal" Don Jorge Isaacs venía  
con ellos y en la plaza lo declararon  
Jefe Civil y Militar, en lugar de Sai-  
don, sin duda por convenio. De ma-

nera que en una semana hemos tenido  
tres Presidentes; Qué partido, que hombres,  
qué tierra esta! - - -

Febrero 1º

- - - Ayer le gritó Pedro Hincapié,  
Secretario del Dictador, a Manuel Gálvez,  
en público, en la puerta del despacho,  
"ladron, infame" y que tenía pruebas  
evidentes para comprobarlo.  
Fue a las doce y media, en la  
sala de Pedro Pablo (Restrepo), Joaquín  
Vásquez y Joaquín Luercio tuvieron una  
discusión política. Cuando estaba buena-  
cho y a pocas onzas sacó un revolver  
y se lo puso a Vásquez en el pecho para  
matarlo; Vásquez permaneció impasible,  
pero Juan C. Echavarría, que estaba allí,